



# Primera Encuesta Nacional sobre Violencia Ginecológica y Obstétrica en Chile

2019 – 2020

Síntesis de Resultados

**Colectiva Contra la Violencia Ginecológica y Obstétrica**

*No conozco a ninguna mujer (...) para quien su cuerpo no sea un problema fundamental (...) Es la primera vez que se presenta la oportunidad de convertir nuestro organismo en conocimiento y poder (...) somos receptivas a los mensajes invisibles de una urgencia y una inquietud que no pueden ser aplacadas, y de una potencialidad cognoscitiva que apenas comenzamos a sospechar. Nuestra vida y muerte son inseparables de la liberación o del bloqueo de nuestros cuerpos pensantes*

*(Adrienne Rich, Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución)*

Investigadoras: Stella Salinero, Carmen García,  
Thania Guzmán y Manuel Cárdenas

Correo electrónico: [encuesta.ginobs@gmail.com](mailto:encuesta.ginobs@gmail.com)

Citar como:

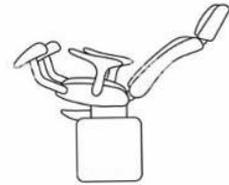
Colectiva contra la Violencia Ginecológica y Obstétrica (2020). *Primera encuesta nacional de violencia ginecológica y obstétrica. Síntesis de resultados*. Valparaíso, Chile.

# Índice



Introducción.....	06 – 12
Ficha técnica.....	13 – 14
Descripción de las participantes.....	15 – 24
Violencia ginecológica.....	25 – 37
Violencia obstétrica.....	38 – 59
Discusión.....	60 – 66
Agradecimientos.....	67 – 68

# 1. Introducción



La idea de esta encuesta surge de un grupo de activistas feministas de Valparaíso, agrupadas en la **Colectiva contra la Violencia Ginecológica y Obstétrica**, que comenzaron a recibir denuncias y consultas referidas a experiencias de violencia que otras mujeres habían experimentado en el contexto de sus consultas ginecológicas o su atención obstétrica. Dichas historias nos convencieron de la necesidad de visibilizar y denunciar esta forma específica de violencia contra las personas nacidas como mujeres y que es parte del continuo de violencia a las que estamos expuestas a lo largo de toda nuestras vidas. Esta necesidad se hizo más patente en la primera actividad que como colectiva realizamos en 2018, en el marco el día de acción mundial por la salud de las mujeres, y donde pudimos compartir nuestras experiencias sobre violencia y abuso con más de 50 mujeres.

La ginecología es una rama de la medicina que afecta únicamente a las personas cuyo sexo asignado al nacer es de mujeres y que las acompaña a lo largo de toda nuestra vida. Los malos tratos y la violencia, la sensación de vulnerabilidad, la medicalización y la patologización de procesos naturales, son parte de la experiencia común de muchas/os usuarias/os de estos servicios y se han asociado con graves consecuencias para la salud. Otra importante consecuencia del abuso en el contexto de la atención de salud ginecológica es que las consultas no se realicen en los tiempos esperados, que se posterguen importantes exámenes rutinarios o que definitivamente se abandone la atención ginecológica en el marco del modelo médico hegemónico.

Los resultados que a continuación presentamos pretenden contribuir al debate sobre los modelos de atención de la salud ginecológica en nuestro país. Se trata de un ejercicio de producción de conocimiento elaborado desde las propias experiencias de las/os participantes (independientemente de su identidad de género). El objetivo del estudio es describir dichas experiencias de abuso y violencia, así como indagar respecto de cuán satisfechas estamos con los servicios de ginecología que hemos recibido a lo largo de nuestras vidas. Es por ello que este estudio intenta contribuir a visibilizar una serie de prácticas que niegan la autonomía, y que pueden terminar por alejarnos de una atención de salud oportuna y de calidad, pero asimismo nos permite comenzar a pensar en los servicios de ginecología que deseamos y merecemos.

Incluimos bajo el concepto de **violencia ginecológica** todas aquellas prácticas realizadas por integrantes del equipo de salud (médicos/as, enfermeras/os, matronas/es, etc.) que pueden implicar una atención o tratamiento deshumanizado, el uso de procedimientos innecesarios o intencionalmente dolorosos, el abuso de medicación, la transformación de procesos naturales en patológicos, la denegación de información o tratamiento, cuestiones todas ellas que pueden derivar en la pérdida de autonomía y/o capacidad de tomar decisiones libremente sobre nuestros cuerpos y sexualidad. Estas prácticas pueden llegar a ser más evidentes cuando las personas no adscriben al modelo binario de género y sus mandatos. Los resultados que presentamos son sumamente preocupantes y nos muestran cómo la descalificación, la humillación y diversas expresiones de violencia (denegación de la atención oportuna, sometimiento a prácticas violentas y sufrimientos innecesarios, violencia sexual, entre otras) constituyen prácticas comunes en el sistemas público y privado de salud chileno.

El trabajo de preparación de la encuesta nos hizo debatir profundamente sobre qué constituye **violencia ginecológica y obstétrica**, pero sobre todo respecto de cómo esta violencia impacta en nuestras vidas, cuerpos y sexualidad, así como en nuestra relación con lxs demás. Compartimos la lectura de la primera versión de la encuesta con distintas compañeras feministas que nos dieron sus impresiones y contribuyeron con ello a mejorar nuestro trabajo. Es un intento de vincular el activismo y el trabajo de investigación, de generar conocimiento anclado a la experiencia de las/os propias/os participantes. Se trata de un conocimiento encarnado en nuestra experiencia y de cómo podemos ponerlo al servicio de otras/os, de tal forma que nunca más nadie deba pasar por estas experiencias de forma solitaria. Del mismo modo, constituye una denuncia sobre prácticas habituales de violencia, que de tan frecuentes se nos aparecen como “normales” e inevitables. Ya no debemos, no queremos, tolerar más esta violencia.

Durante el tiempo que duró la encuesta muchas mujeres nos escribieron mensajes para decirnos lo mucho que agradecían la posibilidad de relatar su experiencia (aunque fuese de este particular modo), la mayor parte de las veces silenciada por años y vivida de modo privado. Muchas nos hablaron de cómo a través de este ejercicio al fin encontraban un nombre para designar aquello que les ocurrió y explicarse el malestar que sentían cada vez que debían volver a la consulta. Y así fue como la fueron compartiendo entre sus amigas, sus tías, sus madres y abuelas. Queremos pensar que tal vez permitió abrir conversaciones largamente eludidas, y que tal vez -al calor de esa conversación- se va tejiendo una red de complicidades y cuidados que va aprendiendo poco a poco a reconocer y nombrar sin temor una vivencia colectiva, propia de quienes nacemos como mujeres en esta sociedad patriarcal.

## 2. Ficha Técnica GinObs 2019 – 20



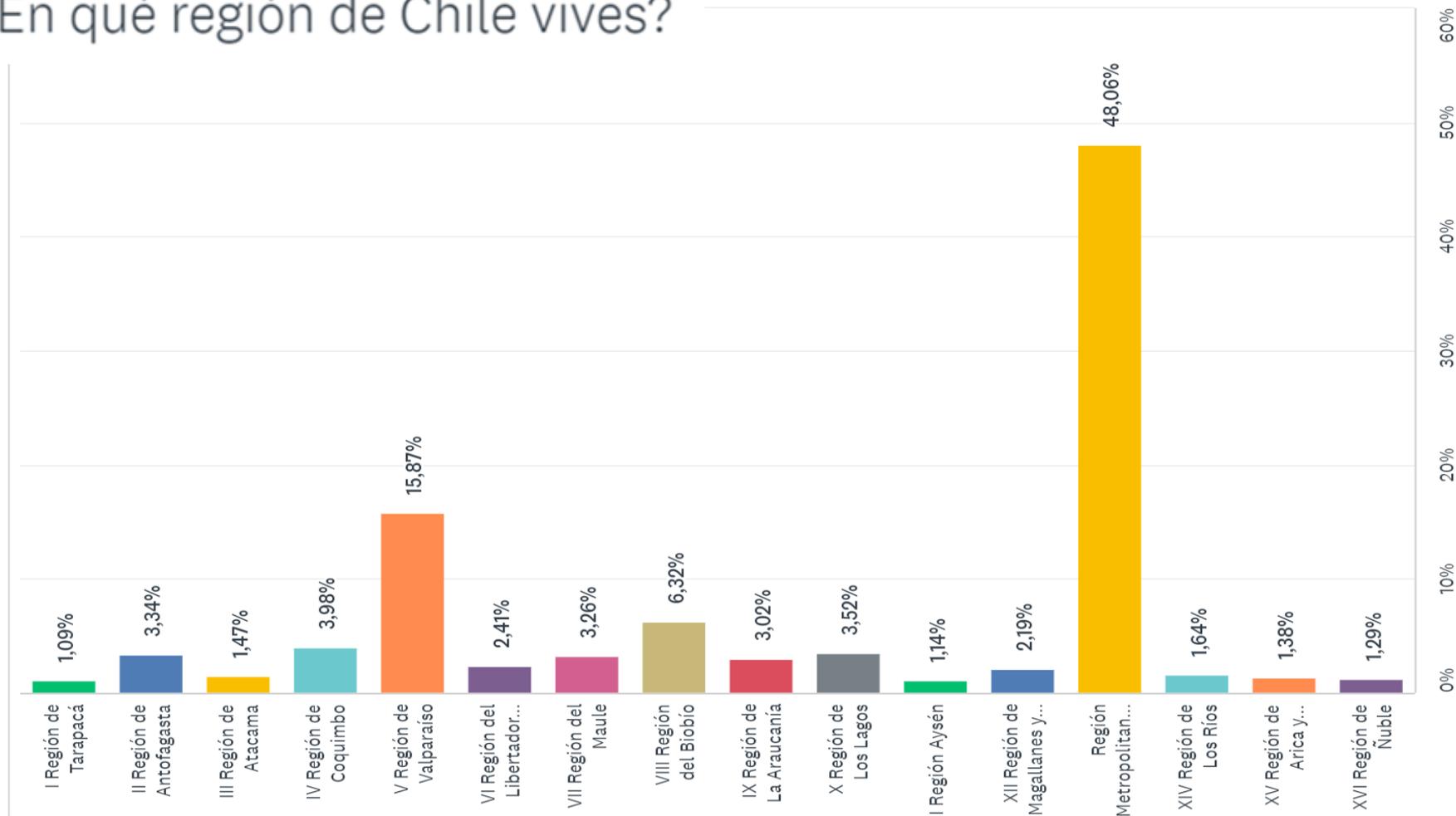
Diseño	Encuesta transversal de carácter no probabilístico (por conveniencia)
Población Objetivo	Personas cuyo sexo asignado al nacer fuera de mujer, mayores de 18 años, que hayan asistido alguna vez a atención ginecológica en Chile y que se encuentren residiendo en el país desde hace al menos seis meses
Modo de Aplicación	Encuesta electrónica mediante plataforma SurveyMonkey
Período Trabajo de Campo	Entre el 18 de diciembre de 2019 y el 10 de mayo de 2020
Tamaño de la Muestra	5.678 encuestadas, de las cuales 4.552 cumplen los requisitos de inclusión y han completado debidamente el cuestionario
Tasa de Respuesta y participación	El 99.86 % de quienes ingresaron a la encuesta aceptaron participar, pero la tasa de respuesta fue de 80.17% (aquellas que cumplían con los requisitos).

### 3. Descripción de las Participantes

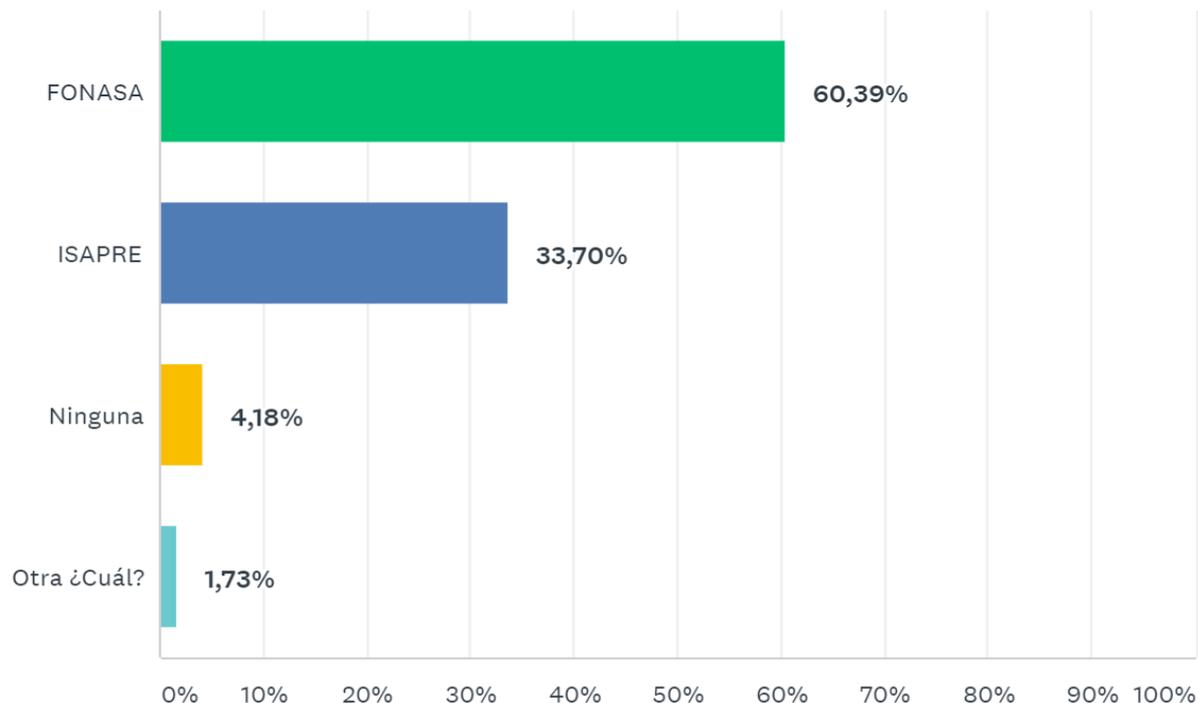


Participaron de la encuesta **4,552 personas** que cumplían con los requisitos de inclusión en todas las regiones de Chile. Sus edades fluctuaron entre **18 y 82 años** (Media=31.02 y Desviación Típica=9.77). El **98.5%** son de nacionalidad chilena y el **1.5%** era extranjera (de las cuales el 95.5% llevaba viviendo en Chile 4 ó más años). El **15.5%** se siente parte de algún pueblo originario y el **4%** se considera afro descendiente. El **55.5%** tiene hijos/as.

# ¿En qué región de Chile vives?

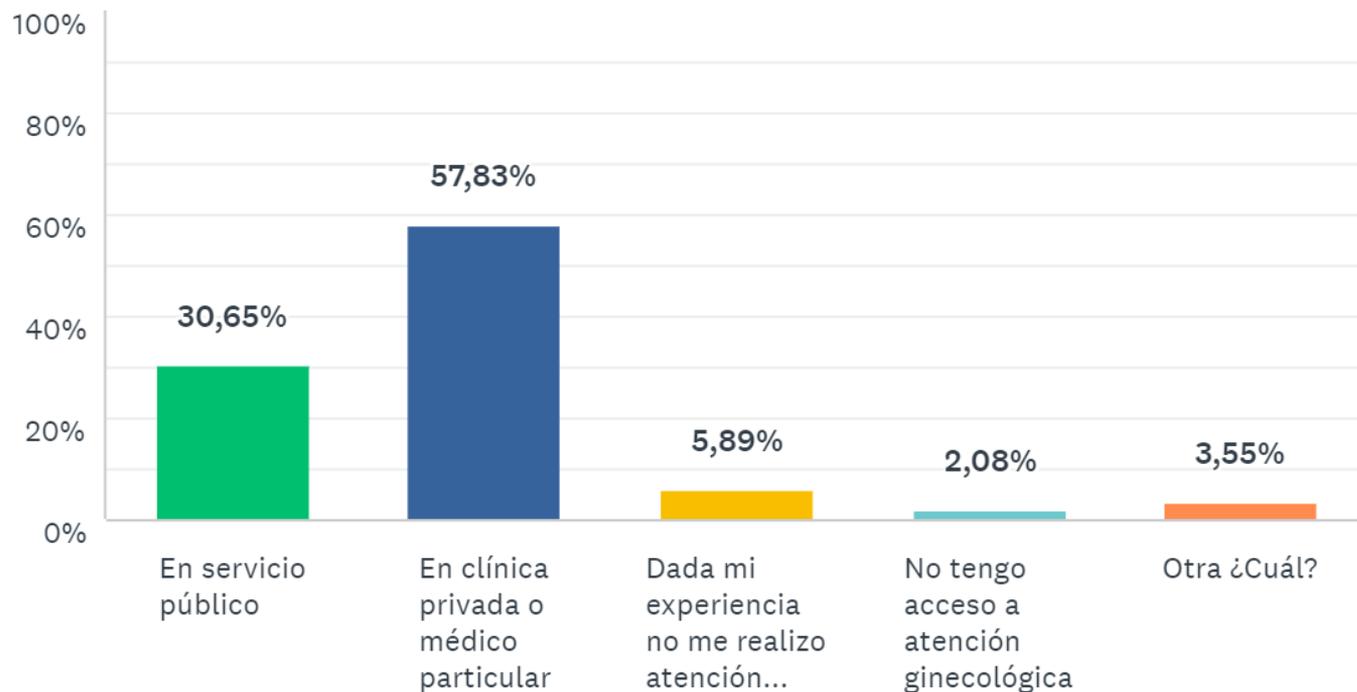


## ¿Qué tipo de cobertura de salud tienes?

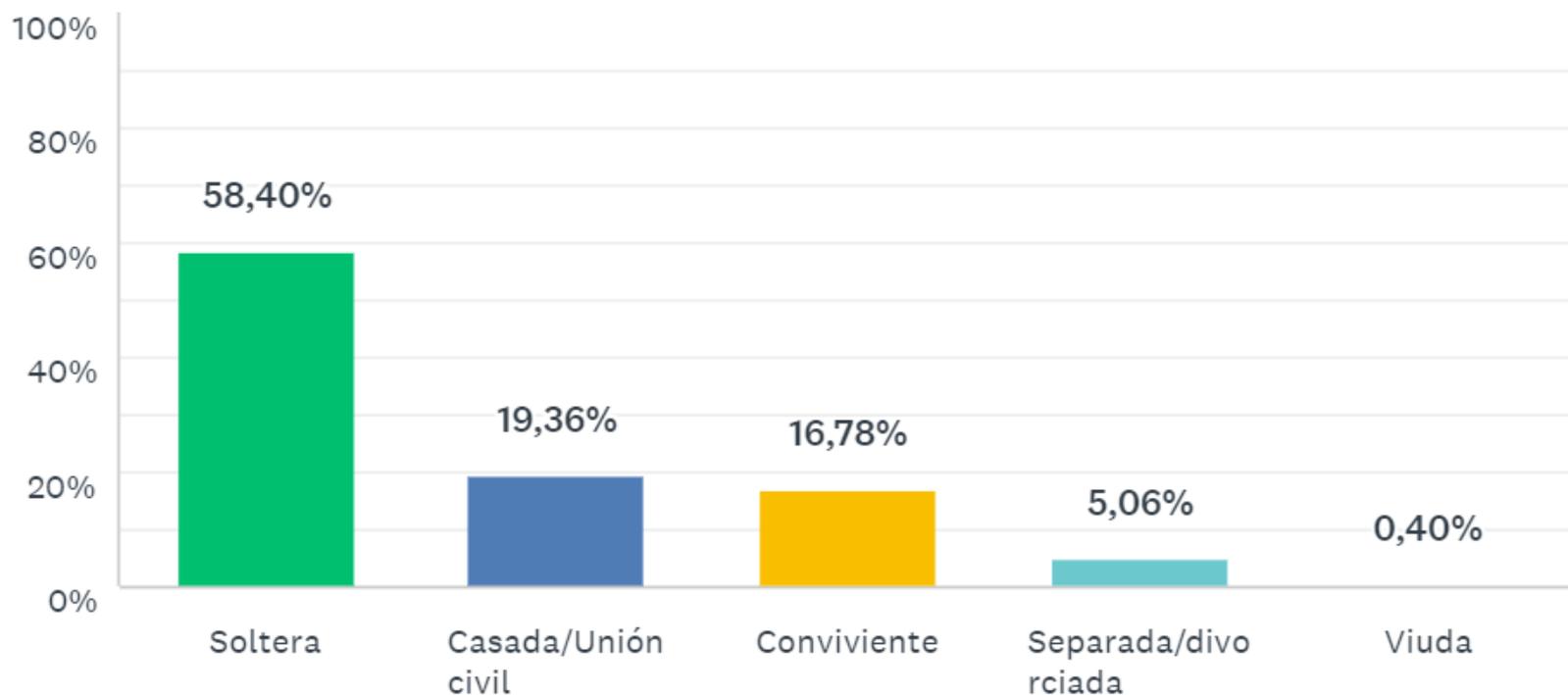


Para quienes estaban afiliadas/os a FONASA el 13.8% se encontraba en tramo A, el 41.2% en tramo B, el 18.4% en tramo C y el 26.6% en tramos D.

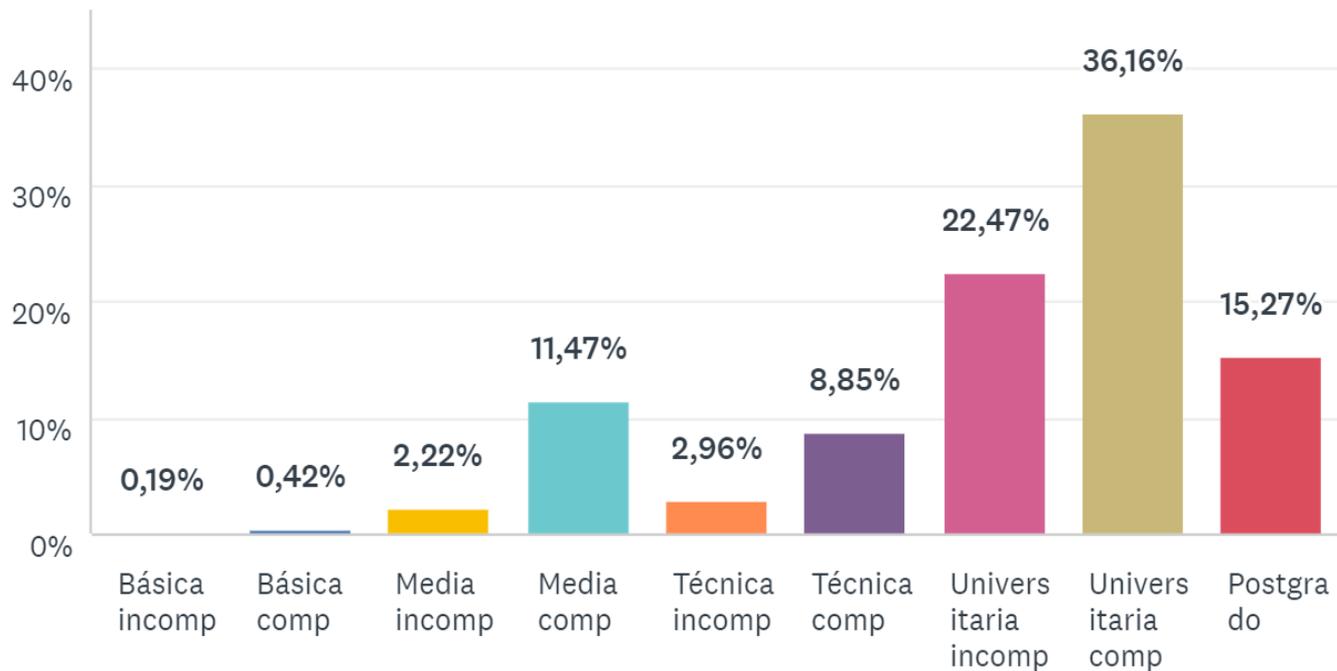
# Tu atención ginecológica la realizas actualmente en:



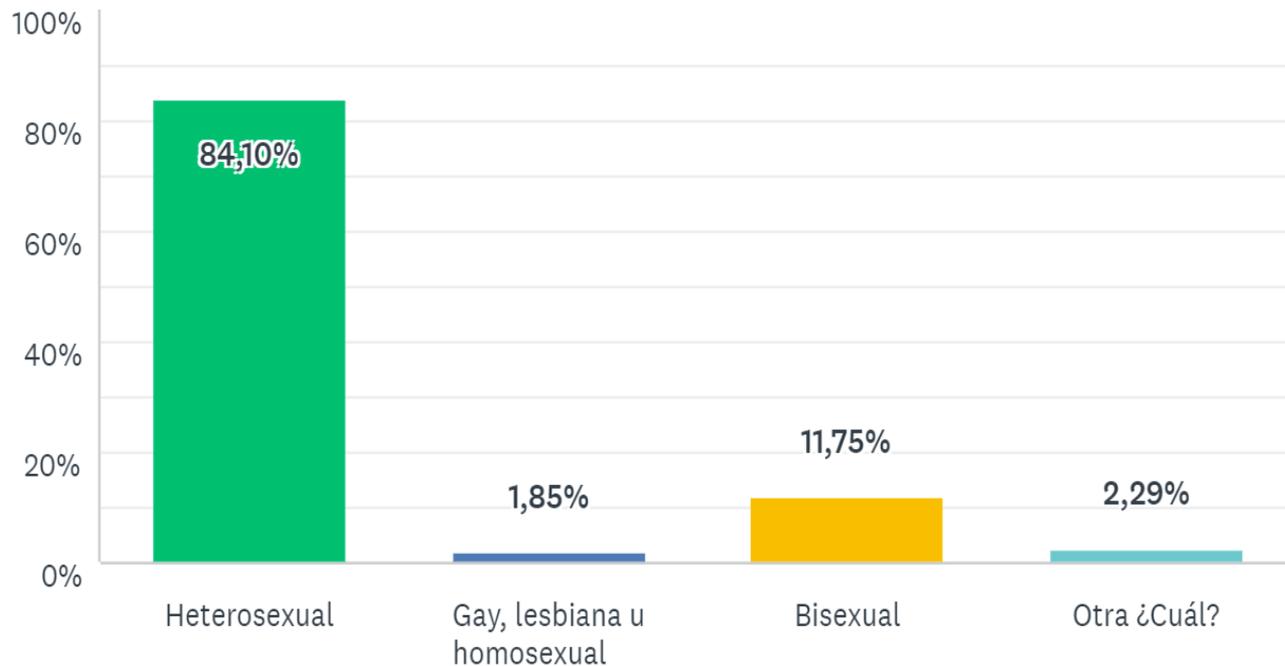
## ¿Cuál es tu estado civil?



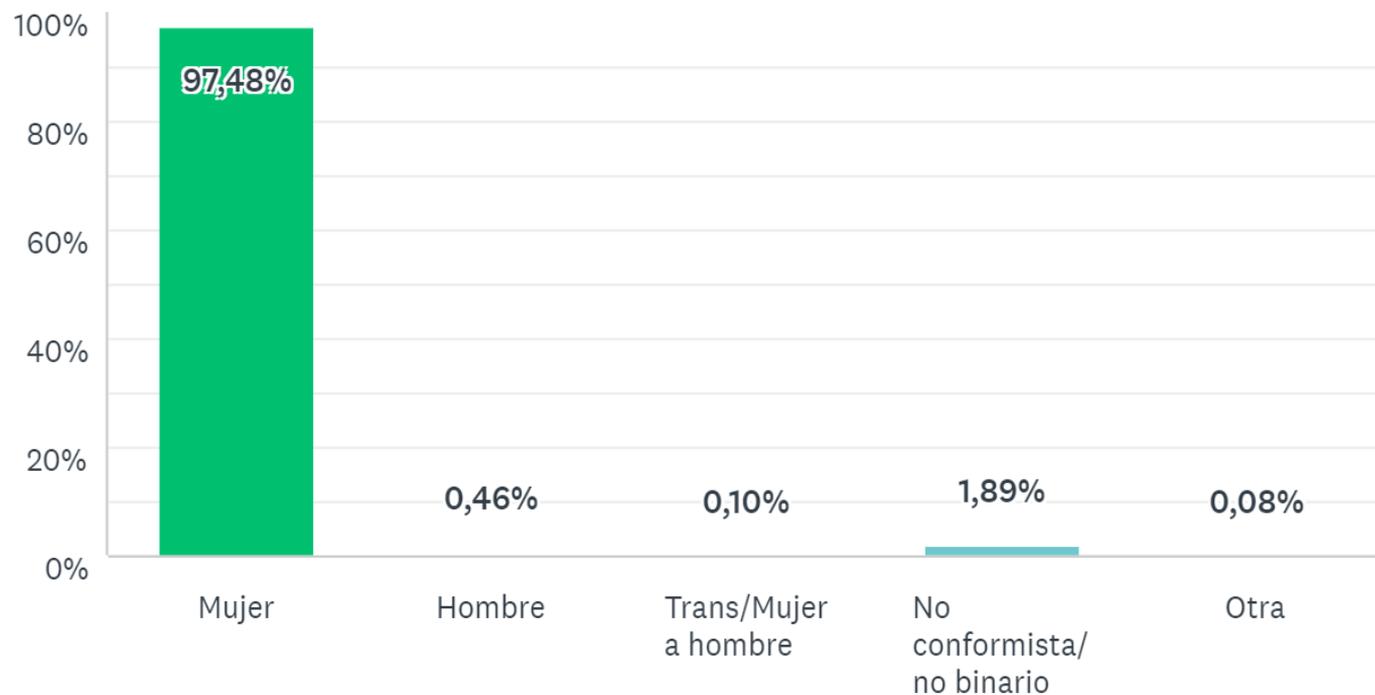
# ¿Cuál es el nivel de estudio más alto que has alcanzado?



# Dirías que tu orientación sexual es:



# Dirías que tu identidad sexual es:



La edad promedio en la que realizaron su primera atención de salud ginecológica fue a los **17.05** años (Rango 6-45 años, DT=3.54), aunque siendo la edad más típica de consulta a los **15** años (moda).

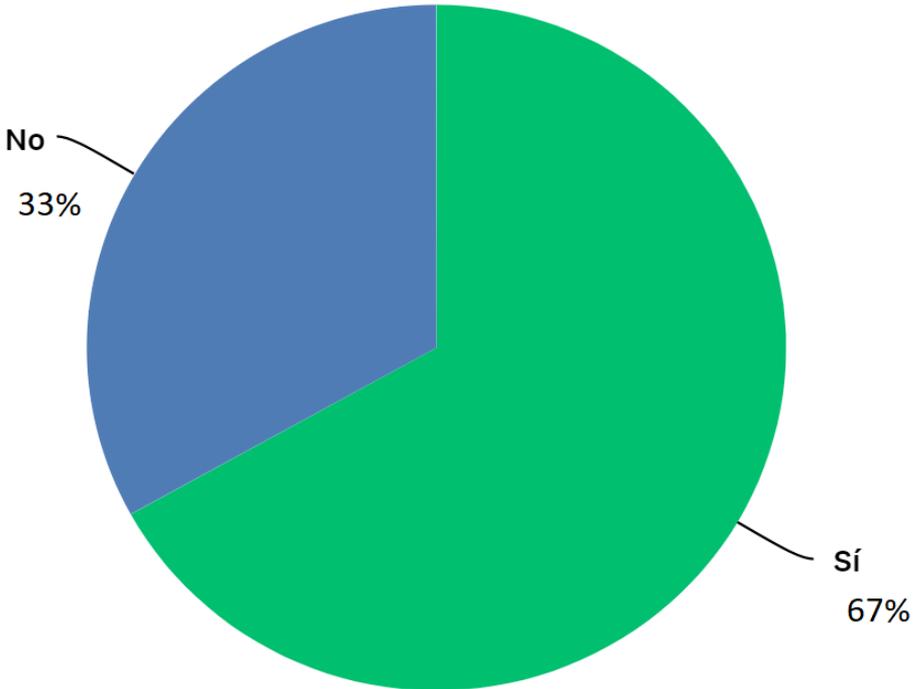
Del mismo modo, lo más habitual es que realicen una visita al ginecólogo cada **12** meses (M=11.68, DT=10.98). Cabe destacar que hay un **5.9%** de mujeres que dicen no asistir a control ginecológico (ya sea debido a malas experiencias previas, a su edad avanzada o por falta de acceso).

# 4. Violencia Ginecológica



**Instrumento.** Para esta sección hemos utilizado una escala de violencia ginecológica construida y validada para su uso en personas que viven en Chile (Cárdenas, Salinero y García, 2020). La escala fue validada con una muestra de 503 mujeres y se compone de 13 ítems que son parte de tres dimensiones correlacionadas entre sí (CFI=.94, IFI=.95, NFI=.92, TLI=.93 y RSMEA=.06). La fiabilidad del instrumento fue de .87 (coeficiente alfa de Cronbach).

# ¿Sientes que has vivido alguna forma de violencia ginecológica?



- Un **21.4%** de la muestra afirma que el personal de salud **juzgaba sus prácticas sexuales** o se refería a ellas en tono moralizante (un 16% adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- Un **33.8%** siente que sus consultas o **preguntas no eran apropiadamente atendidas** por el personal de salud (un 16.4% adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- Un **17.6%** ha tenido que escuchar **comentarios** inapropiados **de índole sexual** referidos a su cuerpo o sus genitales (un **7.6%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- El **17.8%** recibió **comentarios** impertinentes referidos a su **físico, vestimenta o higiene** (un **8.2%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- Un **26%** recibió **retos o amenazas** por parte del personal que atendió su consulta ginecológica (un **10.6%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- El **37.3%** se sintió **infantilizada** por el personal al realizar consultas sobre su salud ginecológica (un **15.4%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

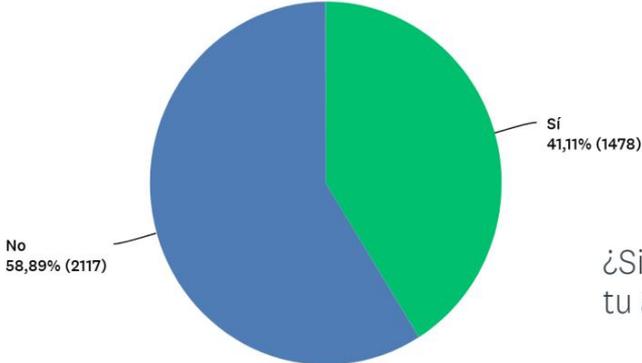
- El **17.1%** afirma que le realizaron **tactos o “tocaciones” inapropiadas** dado el motivo de su consulta y que le sintieron sentir vulnerada su intimidad (un **7%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- Un **20%** afirma que el personal de salud le realizó procedimientos que le causaron **intencionalmente dolor** (un **9.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- Un **7.2%** reporta que se le solicitó **desnudarse sin que eso guardara relación con los motivos de su consulta** (un **3.7%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- El **9.1%** siente que fue víctima de **violencia sexual** por parte del médico o de algún integrante del equipo médico de salud (un **5.4%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

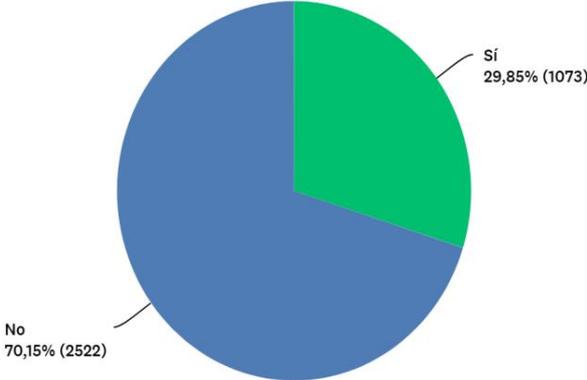
- Un **24.9%** siente que fue víctima de **prácticas violentas** (uso de fuerza, procedimientos dolorosos innecesarios, etc.). (Un **9.2%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- El **20.8%** afirma que **se le medicó** sin tener claridad de qué modo dichos medicamentos pueden tener utilidad en su salud ginecológica (un **8.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- El **36.8%** afirma que le realizaron procedimientos que **le causaron dolor** debido a la **falta de cuidado o brusquedad** del personal de salud (un **11.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).
- Un **20,8%** siente que fue **medicada bajo presión** o sin que se le entregara información clara y confiable al respecto (un **8,5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está segura de ello)

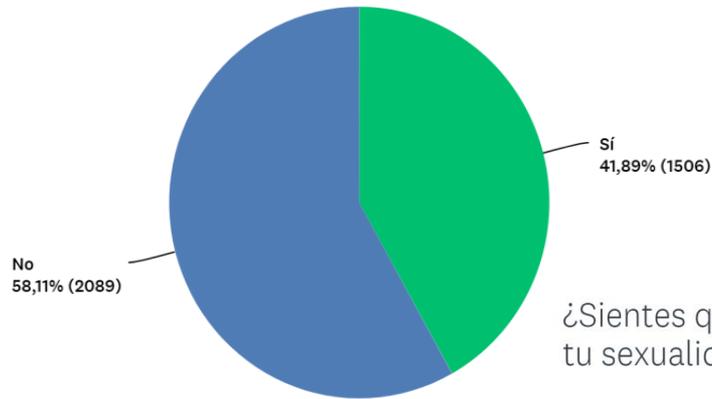
¿Sientes que la experiencia de violencia ginecológica ha cambiado la percepción de tu cuerpo?



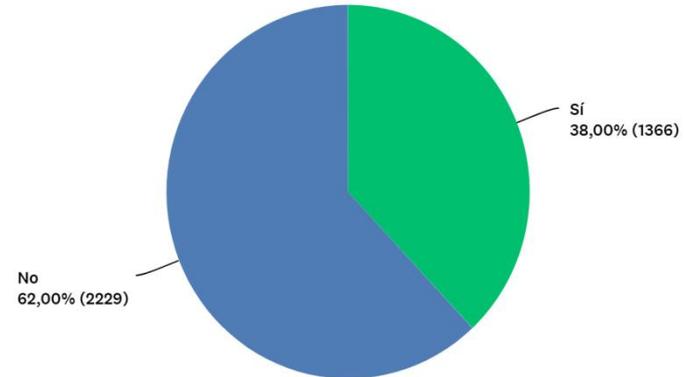
¿Sientes que la experiencia de violencia ginecológica afectó negativamente tu autoimagen corporal?



¿Sientes que la experiencia de violencia ginecológica afectó negativamente tu autoestima?

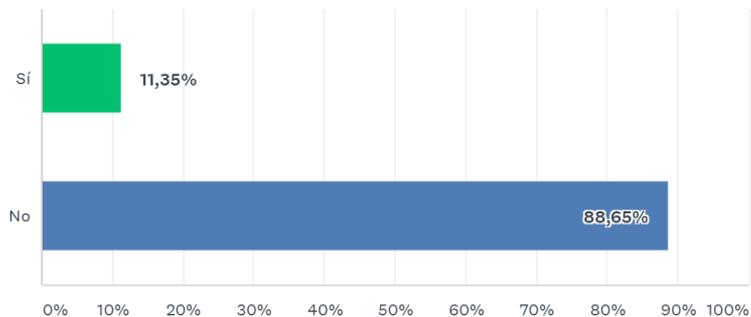


¿Sientes que la experiencia de violencia ginecológica afectó negativamente tu sexualidad?

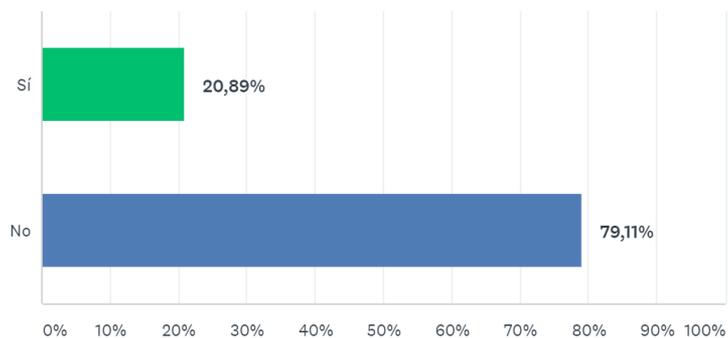


¿Luego de la/s experiencia/s de violencia ginecológica tuviste que recurrir a atención en salud mental? (atención psicológica y/o psiquiátrica)

Answered: 3.595 Skipped: 2.083



¿Luego de la/s experiencia/s de violencia ginecológica tuviste que recurrir a terapias alternativas y/o redes de apoyo?



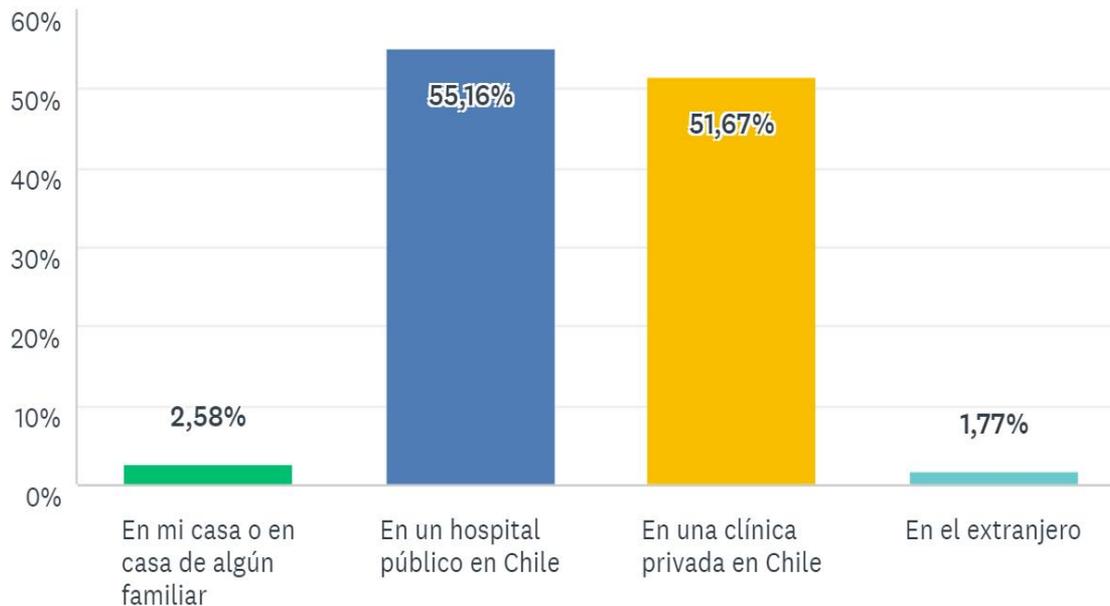
# 5. Violencia Obstétrica



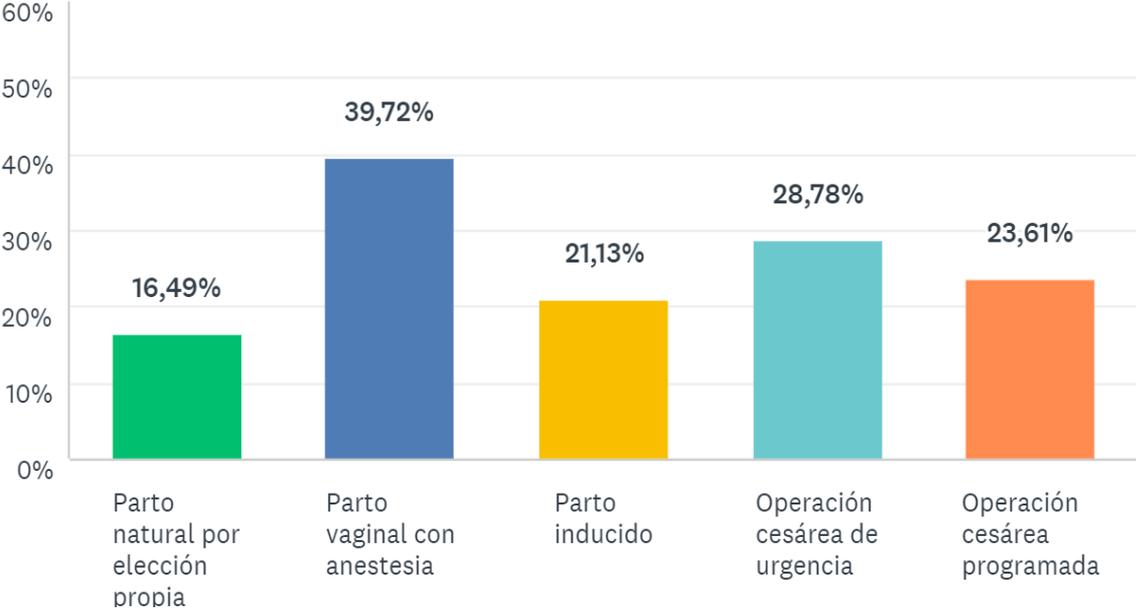
**Instrumento.** Para esta sección hemos utilizado una escala de violencia obstétrica construida y validada para su uso personas que viven en Chile (Cárdenas y Salinero, 2020). La escala fue validada con una muestra de 367 mujeres y se compone de 14 ítems que son parte de una escala unidimensional (CFI=.94, IFI=.94, NFI=.91 y RSMEA=.067). La fiabilidad del instrumento fue de .83 y .87 (coeficiente alfa de Cronbach y Omega, respectivamente).

- El **52.27%** de la muestra han tenido alguna vez un parto.
- El **44.73%** afirma que durante las semanas previas o durante el parto no se le pidió firmar consentimiento informado. Entre quienes firmaron consentimiento, un **36.94%** consideran que este no era claro y un **46.84%** dice que tuvo que hacerlo durante el trabajo de parto.

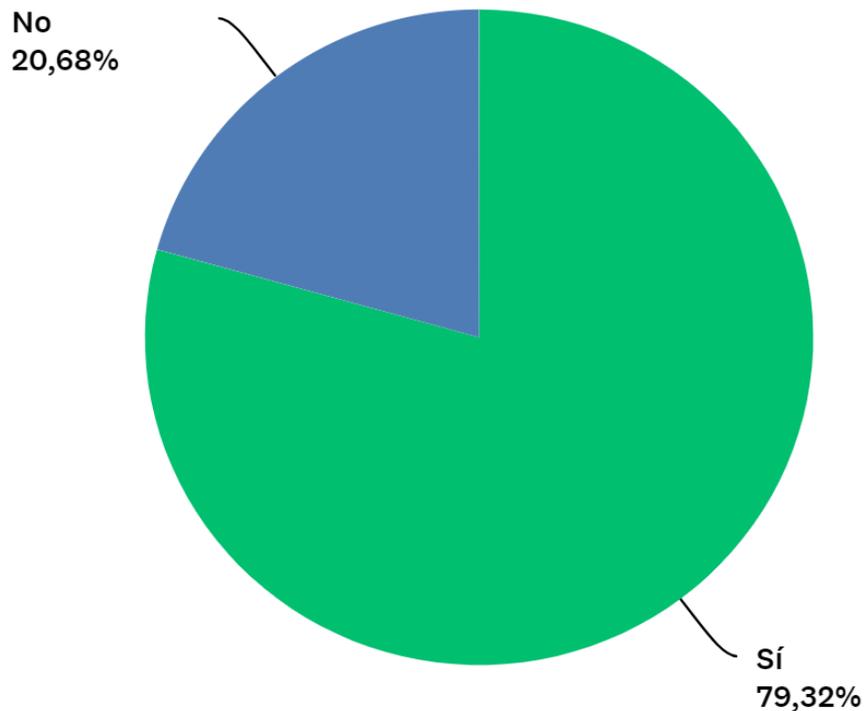
¿En qué lugar tuviste tu parto? (Puedes marcar más de una alternativa si has tenido más de un parto)



# ¿Qué tipo de parto tuviste? (Puedes marcar más de una alternativa si has tenido más de un parto)



# ¿Sientes que has vivido alguna forma de violencia obstétrica?



- El **44.9%** de las participantes **la trataron con sobrenombres o diminutivos** (mamita, gordita, etc.) o como si fuera incapaz de comprender los procesos por los que estaba atravesando (un **12.2%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- El **48.2%** se sintió **infantilizada o anulada** por el equipo médico como si fuera incapaz de tomar decisiones sobre lo que le ocurría (antes, durante y/o después del parto). (un **12.6%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- Un **42.8%** fue **criticada por expresar sus emociones** (llorar, gritar de dolor, etc.) durante el trabajo de parto (un **9.6%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- El **41.7%** reporta que **no pudo manifestar sus miedos o inquietudes** pues no le respondían o lo hacían de mala manera (un **12.9%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).

- Un **45.9%** manifiesta que le realizaron **procedimientos sin pedir su consentimiento** o sin explicar por qué eran necesarios (un **10.9%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- El **36.4%** informa que la obligaron a **mantenerse acostada boca arriba** a pesar de manifestar su incomodidad (un **8.7%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

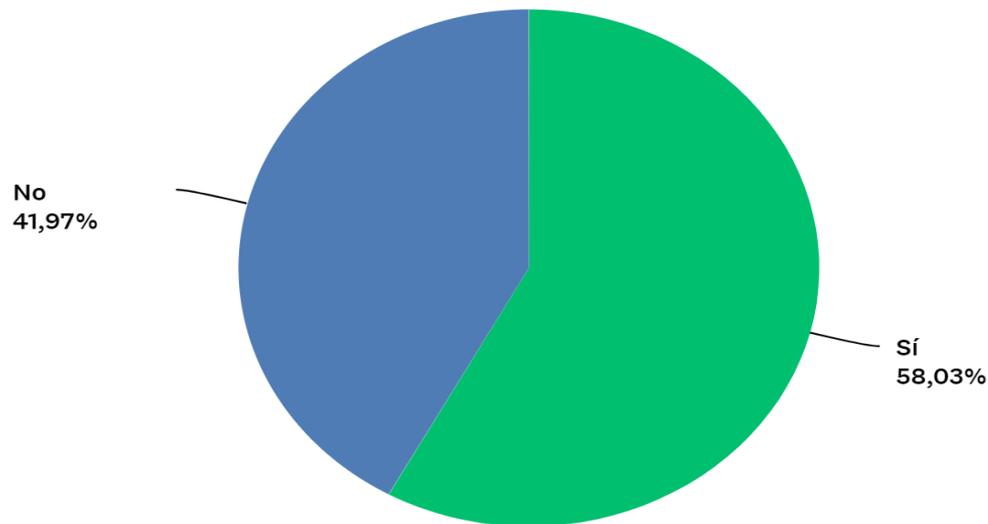
- Un **37.7%** fue **obligada a mantenerse en cama** impidiéndole caminar o buscar otras posiciones según sus necesidades (un 9.2% adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- A un **28.6%** se le **prohibió estar acompañada** por alguien de su confianza (un 5.1% adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

- Un **24.9%** informa que **se le impidió el contacto** inmediato con su hija/o recién nacida/o antes de que se la/o llevaran a control neonatológico (un **6.7%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- Un **14.7%** reporta que después del parto **le hicieron sentir que no había estado a la altura** de lo que se esperaba de ella (un **7.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

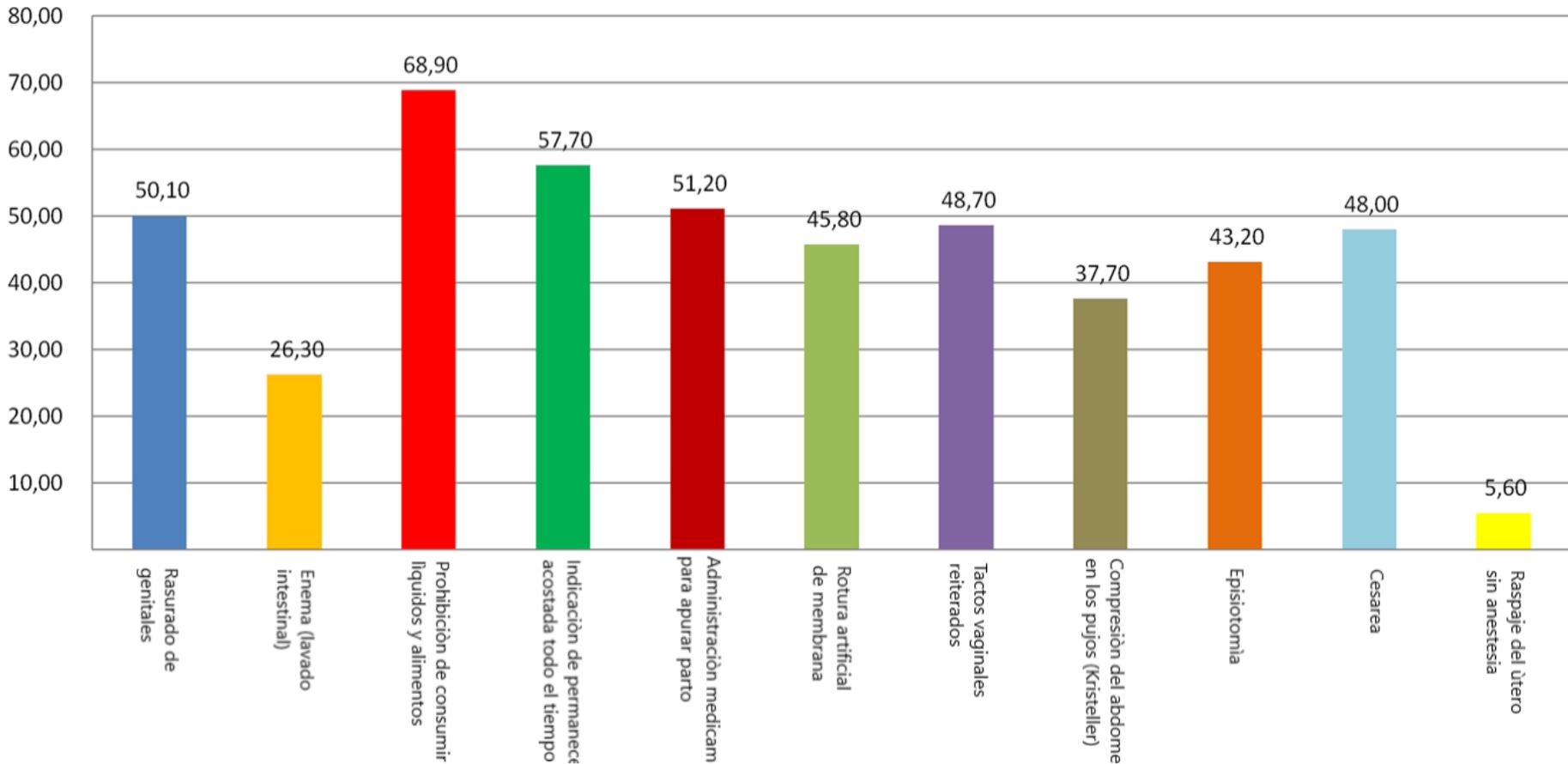
- Un **46.6%** informa que la experiencia de parto la hizo sentir **vulnerable, culpable o insegura** en algún sentido (un **10.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- Al **10.2%** se le **negó la posibilidad** de utilizar algún dispositivo o realizar algún **procedimiento de control de la natalidad** (DIU, ligadura de trompas, etc.). (Un **2.5%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).

- Un **7.7%** informa que después del parto **se le obligó utilizar algún dispositivo o realizar algún procedimiento de control de la natalidad** (DIU, ligadura de trompas, etc.) (Un **3.7%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ello).
- Un **41.2%** afirma que durante el parto o con posterioridad a éste **se sintió expuesta** a la mirada de otras personas desconocidas para ella y que no eran parte del equipo médico (un **9%** adicional cree que esto le ocurrió, pero no está completamente segura de ella).

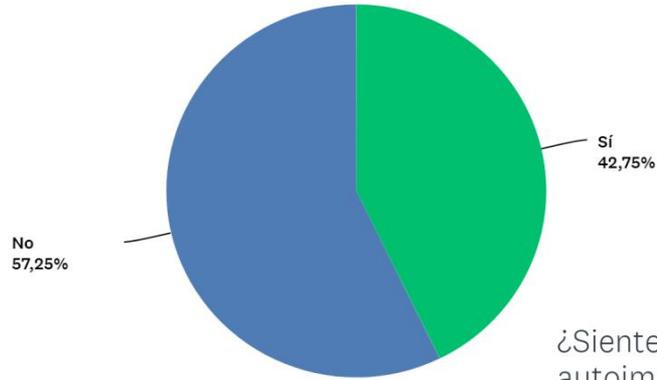
¿Durante tus controles obstétricos o durante la atención del trabajo de parto sentiste que la atención no estuvo a la altura de tus expectativas? (no se te brindó un trato respetuoso y/o no se atendieron tus deseos respecto a la forma en que querías cursara tu parto)



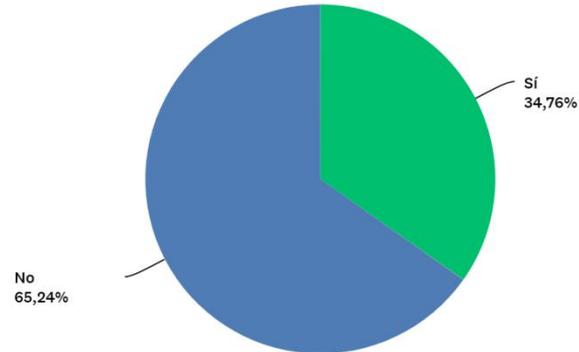
# Durante el trabajo de parto, ¿fuiste sometida a alguno de los siguientes procedimientos?



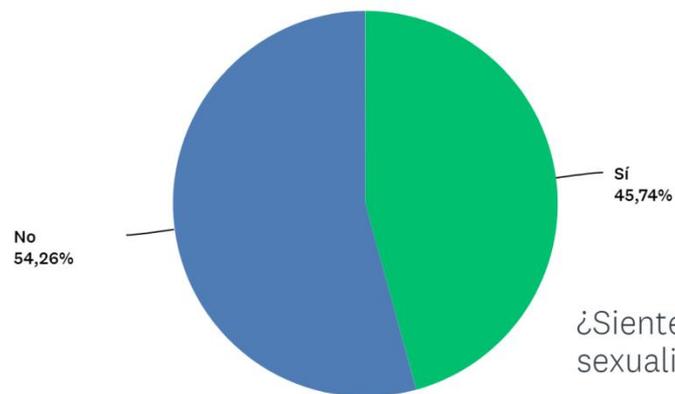
¿Sientes que la experiencia de violencia obstétrica ha cambiado la percepción de tu cuerpo?



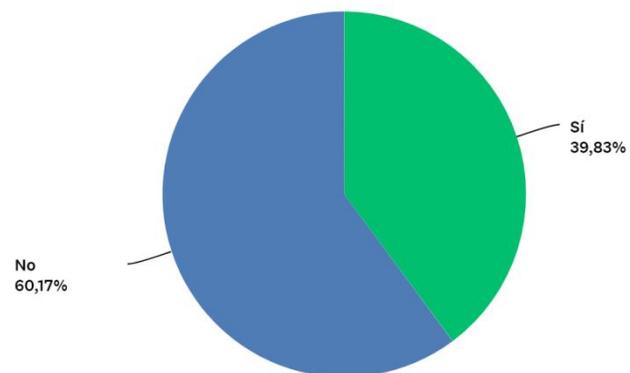
¿Sientes que la experiencia de violencia obstétrica afectó negativamente tu autoimagen corporal?



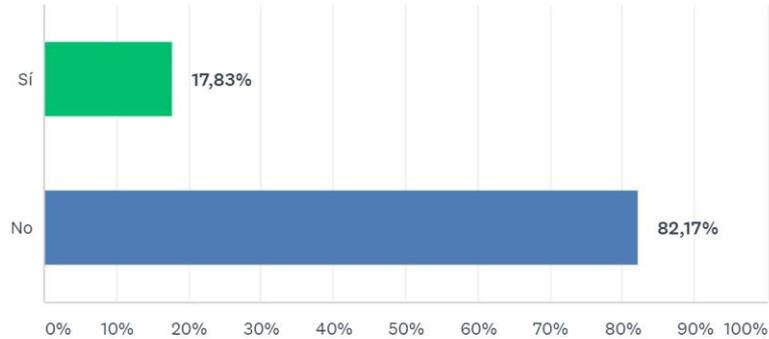
¿Sientes que la experiencia de violencia obstétrica afectó negativamente tu autoestima?



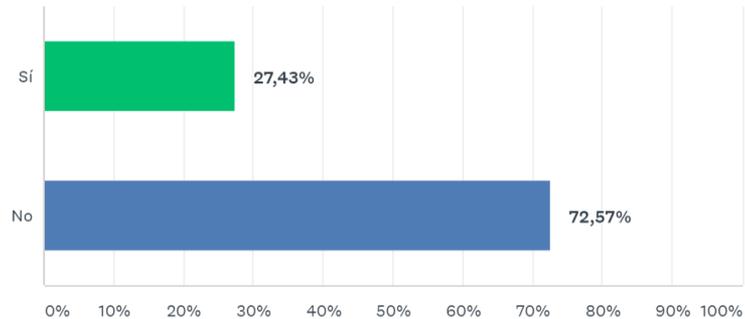
¿Sientes que la experiencia de violencia obstétrica afectó negativamente tu sexualidad?



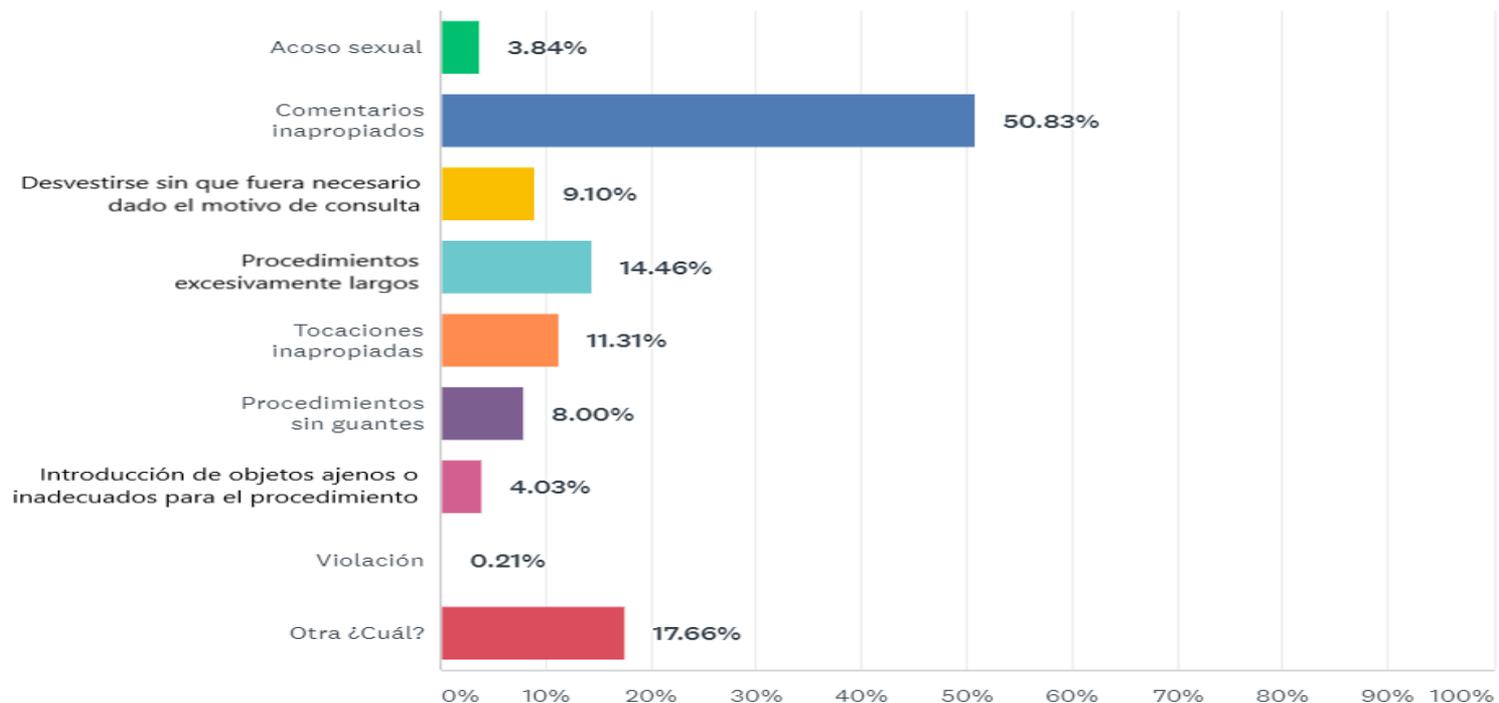
¿Luego de la/s experiencia/s de violencia obstétrica tuviste que recurrir a atención en salud mental? (atención psicológica y/o psiquiátrica)



¿Luego de la/s experiencia/s de violencia obstétrica tuviste que recurrir a terapias alternativas y/o redes de apoyo?

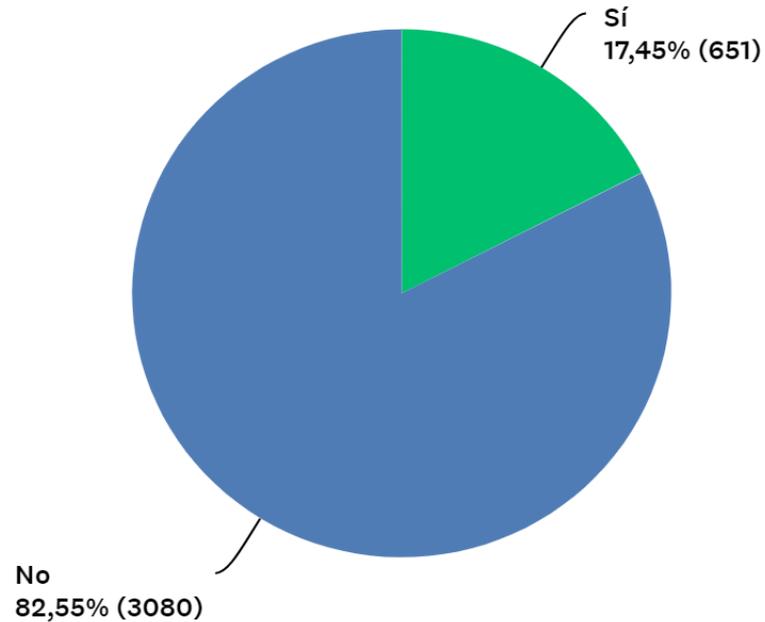


## ¿Te ha ocurrido alguna de estas situaciones durante tus atenciones ginecológicas y/o obstétricas?

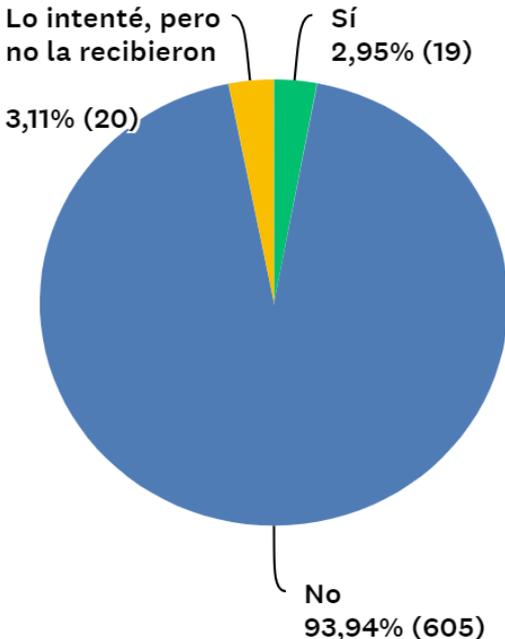


La opción otros incluye: procedimientos dolorosos, comentarios crueles, amenazas, minimizar el dolor y retos, no responder o atender solicitudes, burlas, entre otros.

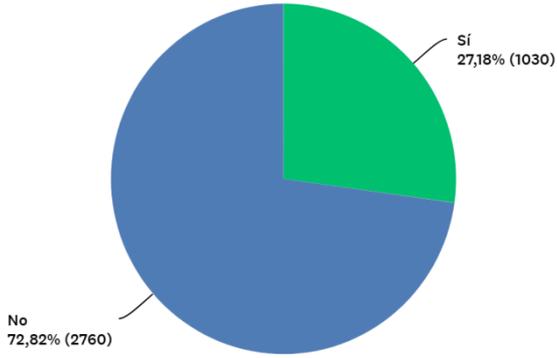
¿Sientes que alguna vez sufriste violencia sexual durante tus atenciones ginecológicas y/o obstétricas?



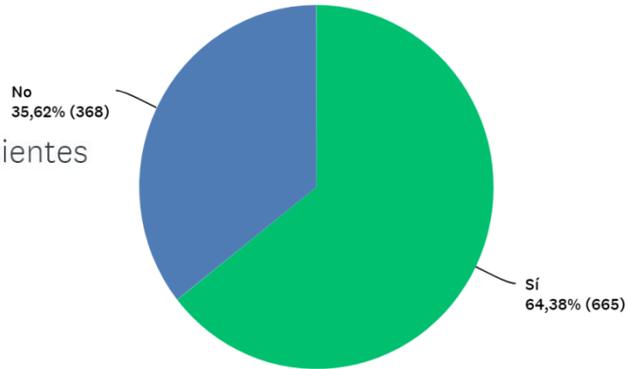
En caso de haber sufrido violencia sexual durante tus atenciones ginecológicas y/o obstétricas, ¿denunciaste el hecho?



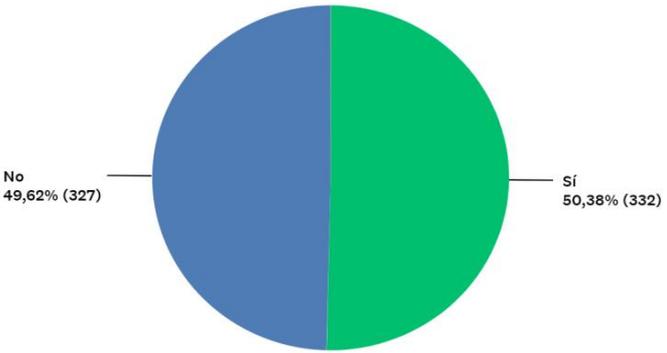
A lo largo de tu vida ¿has tenido algún aborto espontáneo o inducido?



¿Tuviste que recurrir a un servicio de salud público o privado por ello?



Al momento de ser atendida en el servicio de salud debido al aborto ¿sientes que recibiste un trato respetuoso por parte del personal de salud?



# 7. Discusión



Lo primero que debemos precisar es que se trabajó con una muestra de carácter no representativo. Lo anterior no le resta importancia a los hallazgos, pero limita su capacidad para ser generalizados al conjunto de la población de mujeres y personas asignadas mujeres al nacer como tal, dado que incluye una serie de sesgos debido a la auto-selección (p.e. deben tener acceso a dispositivos conectados a internet).

Los reportes de violencia en la atención ginecológica resultan alarmantes (67%), porcentaje que aumenta de modo preocupante al analizar las experiencias de violencia obstétrica (80%). Muchas de estas mujeres no volvieron a atenderse en servicios de ginecología y un alto porcentaje sólo volvió a hacerlo con motivo de un embarazo. Del mismo modo, un alto porcentaje adicional expresa que no están seguras de si experiencias como éstas les han sucedido pero creen haberlas vivido. De allí que en realidad estos porcentajes podrían subestimar la frecuencia de ciertas prácticas. Pensamos que esto puede ser así, por una parte, porque estamos acostumbradas a un trato deshumanizado en las atenciones de salud, por otra, porque puede haber pasado bastante tiempo del suceso, entre otras cuestiones.

Muchas de las experiencias reportadas parecen derivar de un trato jerárquico y autoritario por parte de los equipos de salud, así como de la normalización de abuso de poder por parte de muchas usuarias. Dicha asimetría de poder se hace evidente en prácticas tan comunes como no responder preguntas de las participantes, hacerlas sentir infantilizadas, retarlas o juzgar sus prácticas sexuales. De hecho muchas reportan que la violencia que han sufrido deriva justamente de sus quejas frente a dichas experiencias (p.e. haciendo que los procedimientos resulten intencionalmente dolorosos).

Del mismo modo, se hace evidente que procedimientos que podrían no ser dolorosos terminen siéndolo por no brindar una atención adecuada en términos del tiempo requerido o por deficiencias en la capacitación del personal de salud. La falta de cuidado, la brusquedad, la desatención a las circunstancias vitales de las personas terminan por transformar la atención ginecológica en una práctica mecánica y rutinaria.

Se hace evidente que la atención ginecológica ha optado en nuestro país por medicalizar procesos normales de la vida de las mujeres y personas asignadas como mujer al nacer (p.e. tratamientos hormonales o uso de procedimientos no recomendados de forma rutinaria) y con prescindencia de una explicación cabal respecto de la necesidad de dichos procedimientos.

Del mismo modo, resulta evidente cómo en la práctica ginecológica se reproducen los mismos prejuicios y sesgos de nuestra cultura y cómo la diferencia sexual y la diversidad de prácticas legítimas en dicho campo son patologizadas o simplemente castigadas. Estos prejuicios derivan en una arbitrariedad y discrecionalidad de los equipos médicos para permitir el ejercicio de derechos (p.e. negativa u obligación de utilizar dispositivos para control de natalidad o criminalización de mujeres que asisten por atención de salud luego de un aborto espontáneo o inducido).

Es un hecho que la violencia en la atención ginecológica y obstétrica tiene un enorme impacto en la vida de las mujeres. Los porcentajes declarados en relación a las transformaciones sobre sí mismas, cuerpo y sexualidad son altos. Lo paradójico de esto es que debido al daño que se les ha infringido muchas de ellas deben realizar atención por problemas de salud mental dentro del mismo sistema que las ha maltratado, muchas veces privatizando dicho daño y volviendo a ser medicalizadas. De allí los altos porcentajes ellas/os que buscan apoyo y atención por fuera del modelo médico hegemónico.

La experiencia de las mujeres es la de ser anuladas al interior de dicho modelo. Su voz y su saber son invisibilizados, su autonomía coartada y se instala el temor a expresarse por miedo a las represalias de las que pueden ser objeto. Quienes se atreven a cuestionar estas prácticas, como ya se ha indicado, son castigadas. Creemos fundamental problematizar el tema de la violencia y qué entienden por ella los equipos médicos.

Mención aparte merece el tema del abuso (sin violencia o intimidación, pero sin que medie consentimiento) y la violencia sexual (donde la violencia, la amenaza de su uso o la intimidación son componentes centrales) en la atención ginecológica. Dichas experiencias van desde la expresión de comentarios de índole sexual referidos a sus genitales o su cuerpo, pasando por tener que desnudarse sin que aquello tuviera relación con el motivo de consulta, recibir “tocaciones”, hasta la violencia sexual. Los niveles de violencia reportados resultan escalofriantes y dan cuenta de lo vulnerabilizada que pueden llegar a estar las mujeres cuando buscan atención ginecológica. De allí que muchas de ellas no vuelvan a consultar o lo hagan con mucha morosidad, lo que atentaría de modo indirecto contra su derecho a una atención oportuna.

Nos parece fundamental promover protocolos de atención que sean conocidos por quienes acuden a la consulta, fomentar prácticas de denuncia de la violencia ginecológica y obstétrica, así como la sensibilización de las/os integrantes de equipos de salud en la necesidad de realizar prácticas cuidadosas y respetuosas, manteniendo simetría en el trato. Del mismo modo, la promoción de un modelo de salud no medicalizado, de prácticas de exploración y autoconocimiento de nuestros cuerpos resulta fundamental en tanto no se produzcan dichos cambios institucionales

Esperamos sinceramente que los resultados de esta encuesta contribuyan a instalar el tema en la opinión pública y abrir debates sobre los servicios de ginecología y obstetricia que las mujeres y personas designadas mujeres al nacer deseamos y necesitamos. A medida que contestaban recibíamos muchos comentarios y correos que agradecían la encuesta y donde nos relataban experiencias brutales en su atención. La necesidad de hablar, de recuperar la voz, de descubrir que no se trata de una experiencia privada e incomunicable sino de una práctica muy arraigada y que reproduce, ahora en la consulta, una ideología machista que nos ve como pasivas, objetos de atención y de aplicación de saberes expropiados, y que termina por ubicarnos en una posición de inferioridad y desventaja.

Para terminar quisiéramos afirmar que pese a todas las limitaciones que tiene este ejercicio de encuesta, creemos fundamental mejorarlo y mantenerlo a lo largo del tiempo. Son estos datos que hemos co-producido con quienes contestaron los que nos permitirán visibilizar y denunciar la violencia que cotidianamente vivimos en nuestras vidas y que esperamos ya no cuente más con nuestro propio silencio.

# 8. Agradecimientos



Queremos agradecer de todo corazón a cada una de las personas que respondieron la encuesta y compartieron sus experiencias con nosotrxs, como también a aquellas que nos ayudaron a difundirla.

Las siguientes personas leyeron la encuesta y nos ayudaron con sus comentarios a mejorarla y nos ayudaron con difusión: Morella Contreras, Dania Linker, Marcela Aedo, Rocío Rodríguez, Bárbara Núñez, Vania Berríos, Raquel Ollino, Mónica Arancibia, María José Cáceres, Djimmy Delice, Mónica Salinero, Su Yáñez, Paola Palacios, Juliette Micolta, Alicia Salinero, Daniela Vargas y Emilia Santander.

Las siguientes organizaciones ayudaron en la difusión de la encuesta: Red Chilena contra la Violencia Hacia las Mujeres, Parirnos-Chile, Microsesiones Negras, Coordinadora Feminista Quillota, Organizando Trans Diversidades, PsicoFem de Antofagasta, Coordinadora de Mujeres autónomas de Natales, Radio Universidad de Chile, CVS Mujeres Valparaíso, Red Lesbofeminista, Radio Humedales, Negrocéntricxs, Círculo de Lilith, La Radioneta, Colectiva Utera Tanguera, Red por la Diversidad Sexual Natales.



# Primera Encuesta Nacional sobre Violencia Ginecológica y Obstétrica en Chile

2019 – 2020

Síntesis de Resultados

**Colectiva Contra la Violencia Ginecológica y Obstétrica**